



Conferencias

LA OPORTUNIDAD ACTUAL

Agni Yoga

Conferencias en la República Argentina

Descripción de la conferencia

La preocupación del hombre moderno y las oportunidades actuales. Las energías de la Gran Fraternidad y el cambio de Eras. Las crisis que preceden a la Iniciación. Las crisis creadoras. La conciencia social y el Hombre Nuevo. El Corazón y la Venida de Cristo. La Venida del Instructor como estado de conciencia. *La Serena Expectación* y el silencio. La atención. Los plenilunios y su importancia. Los tres Festivales Mayores y los 9 restantes. *La Ley de Economía Cósmica*. La desintegración de la Luna y los Pitris Lunares. Unificación de los tres cuerpos inferiores y el Ángel Solar. El trabajo grupal y los plenilunios. La unión nacional y los plenilunios nacionales. El camino de estos grupos hacia el Ashrama. La conciencia social de los Logos. El átomo de hidrógeno y la ley de grupo. La ley de afinidad. Karma y el servicio. El karma no resiste la prueba del silencio. Cómo y por qué late el corazón. El plano búdico. Grupos para servir, no para discutir temas esotéricos. No hay grupo si no hay amor. Diferencia entre autoridad y jerarquía. La ciencia del contacto. La revelación. La espontaneidad. El karma es una ilusión. El amor en la familia y los hijos. Las elecciones equivocadas; las víctimas: los niños. La curación y los mantrams. El amor y la compasión curan. La R. Argentina y Brasil están siendo conectadas en un gran triángulo de energía. El 1^{er} Rayo de la R. Argentina y la Nueva Era. La formación de egregores. Virtudes y vicios son egregores. Qué sucede con la afirmación "Yo soy". La peligrosidad de pseudo-mantrams. El trabajo del Maestro Koot Humi del 2^o Rayo, discípulo de Cristo. Su unión con el Maestro Morya y el Maestro San Germain. El Maestro D.K. Discípulo del Maestro K.H. y M. su obra abarca a la 5^a y 6^a Rondas. El movimiento de retrogradación. Vulcano, Mercurio y el Sol y su relación con la Osa Mayor. Qué es la música de las esferas y la música de los ángeles. Qué es el Reino de Dios. El Sonido del Corazón. ¿Cómo nos influye la Tierra? Relación entre imaginación e intuición. El plano búdico y el plano astral. La meditación, ¿es necesaria o no? La conciencia meditativa. Los Siete Rayos.

Vicente Beltrán Anglada

Buenos Aires, 15 de Diciembre de 1985





LA OPORTUNIDAD ACTUAL

Presentación. – La preocupación del hombre moderno, si este hombre moderno es inteligente, es cómo aprovechar esta tremenda oportunidad que nos brinda la historia, la historia de nuestros días. ¿Por qué tiene oportunidades la historia en estos momentos actuales? Porque jamás en la vida del planeta, hablando de manera muy oculta, ha tenido esta infinita oportunidad de gozar ampliamente y en profundidad de unas energías tan potentísimas que han producido un gran despertar espiritual en todos los seres inteligentes y de buena voluntad en el mundo. Naturalmente que cuando hablamos de energía espiritual nos estamos refiriendo justamente a aquellas que proceden del *centro místico* de la Gran Fraternidad.

Todos ustedes habrán oído hablar de la Gran Fraternidad Blanca del Planeta, y quizás algunos de ustedes habrán tenido ciertos contactos con algunos miembros de esta Gran Fraternidad, sea en sueño o en estado de vigilia, esta es una experiencia del discípulo. ¿Para qué se precisan estas energías en tiempos cíclicos tan importantes como estos, en los cuales existe un cambio total de Eras? Una Era va dejando su estela de recuerdos y de experiencias, y viene otra Era totalmente nueva que habrá que encarar de una manera totalmente nueva, si queremos aprovechar sus oportunidades. Estoy hablando de la oportunidad de establecer contacto con estos centros misteriosos de los cuales surge la *Luz del Mundo* y las actividades diversas de esta gran corporación de almas que constituyen esta Gran Fraternidad.

Les auguro a ustedes momentos de crisis si ustedes aceptan el reto de los acontecimientos, porque la crisis precede siempre a la iniciación. Si ustedes están interesados en la iniciación tendrán que aceptar noblemente estas crisis que vienen como consecuencia de una gran precipitación kármica, la gran precipitación que tiene que ver precisamente con este alud de energías cósmicas que están alrededor del planeta Tierra tratando de penetrar en el corazón de los seres humanos. Se trata virtualmente de alcanzar un nuevo tipo de conciencia en cada uno de nosotros, yo diría que este tipo de conciencia es la conciencia social, una conciencia de unidad con todos los demás para constituir un grupo que sin una organización previa y establecida pueda tener contacto y acceso a los niveles espirituales y trabajar allí, en estos niveles, para producir un nuevo tipo de sociedad. Una conciencia social no puede venir simplemente por el deseo de que venga sino por el esfuerzo, un esfuerzo constante dentro de nosotros para producir este despertar que se exige del hombre moderno, al cual hacía referencia, es decir, al ser humano que de una u otra manera se ha clasificado internamente como una entidad libre de códigos morales impuestos por una sociedad caduca que nos ha legado la tradición y que pesa sobre nosotros, y que puede derrumbarse en cualquier momento con estrépito de siglos en ruinas.

Estamos tratando de producir el hombre nuevo, y esto sólo puede producirlo aquella actividad interna que puede surgir de nosotros si estamos muy atentos, apercebidos del signo de los tiempos, y darnos cuenta de que una Era, por cósmica que sea, no vendrá a nosotros si no le ofrecemos cabida en nuestro corazón. La venida de Cristo, al cual tanto se hace referencia, no será un hecho si primero no surge triunfante en nuestro corazón. No se trata de que nazca un nuevo



niño con caracteres de divinidad, se trata de que todos y cada uno de nosotros nos convirtamos en niños y, al convertirnos en niños, vamos a ver el resurgir de Cristo en el corazón.

Y ahora quisiera contestar todas las preguntas que fuese posible, dentro de poco viajaré hacia mi país, habiendo establecido con ustedes unos vínculos que ya jamás se extinguirán porque son vínculos que surgen del corazón, y el corazón de todo ser humano está vinculado con el gran movimiento cósmico, con el corazón de la propia Divinidad planetaria y del Sistema Solar.

Pregunta. – Querido Vicente, hay bastantes preguntas hoy, va la primera. El Maestro Tibetano nos ha hablado mucho, vía su amanuense Alice Bailey, acerca de la venida del Instructor del Mundo y del trabajo de los Maestros para este fin de siglo. Han pasado treinta y cinco años desde su última instrucción. ¿Podemos saber algo más actualizado acerca de esta venida y de la tarea de la Logia de Maestros?

Vicente. – Los signos de los tiempos aparecen claros a la vista del observador consciente. Si ustedes notan que se están renovando, si ustedes notan que están imprimiendo una nueva actividad a su vida anhelante, si son conscientes de que hay algo más en su corazón que no había antes, es que algo nuevo se está produciendo. Si a esto que es algo nuevo designamos la venida del Instructor, puede ser una verdad, pero, como decía anteriormente, *no se trata de una entidad simplemente que estará con nosotros según el ritmo de la historia sino de un estado de conciencia que debe nacer dentro de nosotros mismos.*

¿De qué serviría que ahora mismo estuviese el Cristo con nosotros?, para que pasase lo que pasó en Galilea, con el fracaso de la Humanidad, no de Cristo, y como ustedes saben la Jerarquía Espiritual del Planeta no está interesada en manera alguna en que sean sacrificados e inmolados los Instructores. Por esto nunca hablo de la fecha probable de la venida del Instructor, porque primero tiene que nacer en el corazón humano. El camino de luz que ha de recorrer el Instructor, ya sea a través de un cuerpo físico o a través de un estado total de conciencia planetaria, depende de nosotros, no depende del Instructor. Quizá el veros aquí reunidos y el ver reunidos tanta gente en tantas partes de este país y en otras partes del mundo puede ser un indicio, un indicio de que realmente hay algo que se aproxima a nosotros, pero que depende más de nosotros que del propio Instructor.

Pregunta. – Has hablado bastante acerca de la Serena Expectación, pero en realidad siempre queda una puerta abierta para que cada uno lo interprete a su manera. ¿Debemos interpretar que no hace falta meditar, estudiar, o realizar actividad de servicio?

Vicente. – La expectación es el resultado de muchos esfuerzos realizados en el pasado, sea cualquiera que sea la línea que ha seguido el discípulo o el estudiante, pero, ¿cuándo están ustedes expectantes? Sólo cuando están muy atentos están expectantes. La expectación no es un milagro del cielo. Sólo existe una interpretación, y esa interpretación es el silencio, y ¿quién puede interpretar el silencio? Y el silencio, sin embargo, es creador, porque renueva todo cuanto existe dentro de nosotros. El hombre nuevo es aquel que parte de cero, que no tiene compromiso alguno con nada del pasado, de aquello que hemos adquirido, de aquello que heredamos, de la multiplicidad de conocimientos esotéricos y exotéricos. Se trata simplemente de vivir tan atentos y observantes en todos momentos, que en cada momento del día o de la noche exista un silencio en



nosotros. La perpetuación del silencio es la serena expectación. Cada cual la interpreta a su manera porque cada cual es singular, pero el silencio no tiene explicación, la expectación no puede ser explicada, como no puede ser explicada ni la música ni el aire ni las nubes ni las esferas en movimiento, pero se puede vivir, y cuanto más intensamente se viva la serena expectación, más cerca estaremos de Dios, del Dios de la Naturaleza, del Dios del Universo y del Dios Cósmico, pues todo se basa en una interna sinfonía de silencio, o sea, de profunda expectación de parte de los Logos Creadores.

Pregunta. – Bien, no sé si querrás agregar algo más, pero, la pregunta dice: También te has referido al silencio, ¿debemos interpretarlo como mente en blanco o un estado de pasividad?

Vicente. – En el silencio espiritual no hay pasividad. Cuando un movimiento es tan rápido que la mente no puede aprehenderlo, entonces, se produce el silencio. El silencio es un movimiento total. Cuando el movimiento es relativo surgen los pensamientos en la mente o surgen los deseos en el corazón, pero cuando el individuo se siente unido a la gran sinfonía, al gran movimiento, entonces lo que se produce es la paz, la integridad, y dentro de la paz y la integridad se descubre la verdad de toda humana criatura, de todo cuanto existe, el silencio no tiene explicación, no tiene medida, ES, simplemente, es un verbo sin adjetivo, ES con mayúscula. Si podemos comprender la integridad, la absoluta fuerza del Ser nos daremos cuenta asimismo de que Dios está en nosotros porque siempre tenemos algún estado de silencio que nos conecta con la Divinidad.

Aquí hay silencio, ni los pájaros, ni los árboles, ni el cielo turban el silencio y, sin embargo, cuando no hay silencio, ¿de qué nos sirve oír el canto de los pájaros, o ver los árboles o las flores o las estrellas? El silencio es una vivencia, es algo dinámico, no es estático el silencio y, por lo tanto, no se puede llegar al silencio a través de ejercicios, a través de normas, a través de la meditación o del yoga; viene porque es un derecho natural del ser humano que conozca la paz de los altos lugares, y esto se conoce por aproximación del silencio, y a medida que el silencio se va estableciendo estamos penetrando en el misterio de la Naturaleza, que es el misterio de la creación, que es también el misterio de las esferas en movimiento. Nosotros somos este silencio y cuando estamos muy atentos, muy serenamente expectantes, en nosotros surge una entidad nueva, una entidad bañada en el silencio y esta entidad somos nosotros mismos, somos los seres humanos los dioses de la creación. Aquí hay un indicio para todo aquel profundo observador.

Pregunta. – Además, te has referido a la atención. ¿Podemos pensar que es una cualidad preliminar para obtener continuidad de conciencia? Si es así, ¿qué otras cualidades harían falta?

Vicente. – La atención resume en sí todas las cualidades. No podemos amar sin estar atentos al ser amado, no podemos tener conocimiento de las cosas si no estamos atentos a ellas. No podemos tener paz en el corazón si no estamos atentos al corazón, por lo tanto, la atención es básica y en todas mis disertaciones he tenido interés en afirmar que la atención no es una disciplina, no es un yoga, no es un ejercicio de entrenamiento espiritual sino que es un deber social el estar atentos, por lo tanto, nunca doy reglas, sistemas, ni yogas, ni entrenamientos que traigan como consecuencia esta libertad espiritual que trae como consecuencia la atención. La atención es la vida del espíritu que utiliza la mente para estar atenta, la vida del espíritu me refiero. Naturalmente, si utilizamos la mente sólo como un proyector de la voluntad espiritual, la atención que surgirá de este estado de conciencia nuevo será de paz e integridad, porque en la medida que estamos atentos se está



extinguendo karma. Dense cuenta que el karma siempre viene por distracciones, porque no estamos atentos, porque cuando estamos atentos medimos con toda seguridad el peso de cada una de las acciones, en tanto que cuanto estamos distraídos estamos cayendo constantemente en el error, menos errores tendremos cuanto más atentos estemos al fluir de los acontecimientos. La familia, por ejemplo, es un campo de entrenamiento social al cual hay que estar muy atentos, nuestro grupo espiritual, ¿acaso no es también un lugar apropiado para nuestra atención? ¿Acaso la vida en sí no exige una atención para ser comprendida? ¿Cómo se puede comprender el misterio de este árbol o del otro si no estamos muy atentos a la vida de este árbol? Pero, nosotros miramos el árbol a distancia, igual que a los seres humanos, porque nos falta amor ¿verdad?, falta de atención. Cuando hay atención empezamos a amar las cosas y los seres y, por reflejo, al propio Dios en nosotros.

Para mí es vital, pues, que estemos muy atentos, que la atención no se convierta en una disciplina psicológica sino en un ambiente social que hay que tratar de mantener constantemente dentro de nosotros para producir un cambio constante de conciencia, una conciencia que se renueva a sí misma porque no existe nada en el ser que ofrezca resistencia, y la mente ofrece siempre resistencia a la voluntad del pensador, y el cuerpo emocional ofrece resistencia siempre porque se halla sujeto al emporio del deseo, y el cuerpo físico es una máquina perfecta que todavía no hemos sabido utilizar. No estamos atentos al cuerpo físico, y sin embargo, el cuerpo físico es una obra preciosa de la creación.

Pregunta. – ¿Podrías hablarnos de los plenilunios, de los Tres Festivales, el de Pascua, el de Wesak y el de Cristo, y cuales son las cualidades de los nueve plenilunios restantes?

Vicente. – Todos los plenilunios tienen su importancia vital habida cuenta de que son movimientos cíclicos en la vida de la propia Divinidad planetaria. La Jerarquía, que está utilizando para su manifestación las leyes de economía cósmicas, tiene muy en cuenta estos movimientos cíclicos de los astros que traen como consecuencia una actividad de energía superior a la normal o corriente. Naturalmente, la Ley de la Economía Cósmica constituye una de las reglas básicas del discípulo. Los plenilunios son solamente una manera de decir que en aquellos momentos hay dos entidades cuya frecuencia vibratoria hay que aprovechar. Por ejemplo, cuando el Sol está sobre la Luna ocupando plenamente toda su esfera o su semiesfera, la que viene a nuestro lado, existe un robustecimiento de las energías que provienen de la Luna, y como que la Luna en cierta manera es la madre de la Tierra, -hablo en un sentido de energías, y también viendo el pasado de la Tierra con respecto a la Luna- resulta que en aquella exaltación de la Luna existe una liberación de las energías de la Luna que corrientemente no son correctas porque provienen de un estado de descubrimiento de nuevas formas de energías, pero negativas que provienen de allá.

Es decir, que la Luna se está desintegrando y, al desintegrarse, envía a la Tierra el producto de su desintegración, que es la exaltación de los Pitris Lunares en cada uno de los cuerpos mediante los cuales fue constituido nuestro triple cuerpo de manifestación. Es decir, que el cuerpo físico con todas sus densidades y también con sus sutilidades, el cuerpo etérico, el cuerpo emocional y el mental concreto, todavía pertenecen a la evolución Lunar, se les llama, por tanto, cuerpos lunares, pero en el momento del plenilunio todo aquello que viene en forma negativa de la Luna se hace positivo con respecto a la Tierra y entonces vienen a la Tierra unas energías que, como ustedes



saben, por un cierto tiempo -porque es un ciclo- y llega a nosotros en forma de exaltación de los cuerpos lunares buscando el punto de vista solar, de ahí que la energía que surge de la Luna llena en cada una de sus constelaciones habituales, aquellas que corresponden a los ciclos de las constelaciones que conocemos como el zodiaco, llega a nosotros en forma más plena e influyente y eso tiene como consecuencia un exaltación de nuestra personalidad en un sentido creador, porque vemos la creación a través de nosotros, y entonces, en el momento del plenilunio exacto hay una unión entre los cuerpos lunares, el Alma en encarnación y el Ángel Solar en su propio plano, y esta exaltación, este contacto entre las energías lunares que lleva en sí, como consecuencia de la manifestación del Alma en encarnación, se unifican por integración, por influencia solar, con el Ángel Solar o Yo Superior del plano causal. Existe un momento de esfuerzo renovado, de energías renovadas, que traen como consecuencia la liberación de cierta parte de nuestro karma.

De ahí la importancia de las meditaciones de plenilunio cuando son llevadas, no como un espíritu de un ejercicio más o menos práctico buscando la realidad sino teniendo en cuenta aquella expectación, aquella atención en aquellos momentos porque producen integración en aquellos momentos cumbres entre el Alma y el Ángel Solar. Las demás fuerzas que operan durante los doce meses del año son importantes también porque cada astro lleva su correspondiente nota, y esta nota es una nota descriptiva que en aquellos momentos llega a nosotros con toda fidelidad. Cada vez que existe la Luna llena, existe un astro perfecto orientado hacia la Tierra que trae como consecuencia una vitalidad específica, y esto lo sabe la Jerarquía, y la Jerarquía aprovecha los momentos cíclicos, no sólo los momentos de plenilunio sino el contacto de nuestro Logos Solar con otros Logos Solares que están tratando de llevar adelante un proceso cósmico del cual nuestro Sistema Solar es simplemente un agente, de la misma manera que nuestra Tierra es un pequeño agente del Sistema Solar. En todo caso, siempre que hay una administración, una potencia de energías en virtud de estas leyes maravillosas, este mecanismo celeste que trae como consecuencia el movimiento cíclico del plenilunio, se puede contar como siendo una de las etapas más maravillosas para el esoterista o para el discípulo, porque en estos momentos puede establecer contacto con su Ángel Solar, con su Yo Superior, con el centro místico de su propia autoconciencia.

Y las tres fechas a las cuales aludíamos, son tres fechas principales porque tienen que ver con los tres primeros Rayos, el 1^{er} Rayo, el 2^o y el 3^o Rayo tienen que ver precisamente con tres fechas principales establecidas por la Jerarquía: El Festival de Wesak, el Festival de Pascua y el Festival de la Humanidad constituyen fechas principales en orden a lo que hemos dicho anteriormente, con algo superior, es que por ser los Rayos que tienen que ver con los tres aspectos principales del Universo, o sea, la cualificación de Shiva, de Vishnú y de Brahma en nuestro Universo, expresándose con toda intensidad en esos momentos, trae como consecuencia una nueva orientación, las demás lunas tienen importancia porque responden, como decía, a las constelaciones. pero a estas se les llama principales porque con el tiempo serán Festivales Planetarios, no simplemente festivales de acuerdo con ciertas notas misteriosas que vienen del esoterismo cósmico, o bien de ciertas prorrogaciones de tipo religioso, será algo total, todo el mundo celebrará estos ideales de paz, de equidad y justicia, porque representan la luz, el amor y el poder del Cosmos a través de nuestro pequeño planeta, y naturalmente nosotros tenemos un campo tremendo de investigación y también de incorporación de energías si estamos atentos, expectantes en estos momentos. Nada de discursos, atentos simplemente, porque la atención hace



que toda la fuerza que se precipita llegue directamente a nosotros, sin intermediarios, y entonces viene una plenitud que nos convierte en ciertos momentos, y en tanto dura este momento cíclico de plenilunio, en dioses que estamos tratando de organizar nuestro pequeño planeta que es nuestro cuerpo físico, nuestro cuerpo emocional y nuestro cuerpo mental, es decir, la expresión mística a una escala inferior de Shiva, de Vishnú o de Brahma, o del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Pregunta. – Con referencia al trabajo grupal e intergrupal, en una charla anterior se destacó la importancia de las reuniones de plenilunio. ¿Sería adecuado implementar las condiciones para que los grupos se reunieran o, en su defecto, representantes a nivel nacional en plenilunio y aquellos que no concurrieran tuvieran presente esta reunión nacional realizando el trabajo donde se encontrasen?

Vicente. – Esto sería un trabajo grupal magnífico, porque ya no ventilamos sólo un procedimiento que pueda realizar un grupo definido en cualquier ciudad de Argentina sino que sería bonito, hermoso y además instructor en el sentido interno, el poder tener reuniones en plenilunio con delegados nacionales que representan en aquel momento a toda la nación. He tenido interés en decir, desde un primer momento, que no estamos tratando con pequeños grupos sino que tratamos con un grupo nacional al cual por primera vez, quizá, en la historia del país, una plenitud de energías a través de ciertos Adeptos está incrementando esta fuerza tremenda que se nota aquí en Argentina, y que presentimos muy íntimamente cuando tenemos reuniones con amigos de las distintas ciudades, es de tal envergadura que ustedes no saben cómo y de qué manera puede progresar esto y constituir un núcleo realmente nacional que tenga por objeto vigorizar el alma nacional, porque de alguna manera están trabajando, luchando y sufriendo en virtud de los ideales de su propia conciencia en evolución.

Todo cuanto sucede en Argentina y todo cuanto sucede en el mundo es el resultado del esfuerzo de sus ciudadanos, y ahora aquí hay un gran movimiento a desarrollar que es un movimiento de grupos, quizá nunca había visto tantos grupos reunidos con tanto amor, y estoy advirtiendo de paso que ha habido tantas energías, se van a originar fricciones y algunas crisis de grupo, lo cual significa que es bueno, porque no se puede llegar a la iniciación sin las pequeñas crisis que la preceden, así que habrá que estar también muy atentos a las crisis, sabiendo que toda crisis es creadora porque tiene como consecuencia la apertura de una situación nueva y superior y, por lo tanto, es un trabajo grupal, y si el trabajo grupal de cada grupo específico en alguna ciudad definida se reúne con los agentes que constituyen los agregados misteriosos y creadores de otros grupos habrá aquí una gran evolución espiritual en todo el país, porque aquí se trabaja ya en términos de radiación magnética, no simplemente en efectos ostensivos, espectaculares, que suelen ser engañosos, que el hombre siempre busca la espectacularidad, pero cuando existe irradiación no hay espectacularidad física, pero hay un tremendo despertar de las conciencias dentro de un ámbito social interno, lo que anteriormente definía como conciencia social, que se está desarrollando aquí, y ustedes son los exponentes de este gran movimiento que lleva la Jerarquía Espiritual aquí en la Tierra.

Aprovechen pues esta oportunidad, olviden las pequeñas diferencias que pueden constituir la frecuencia espiritual definida de grupo, para no chocar con la frecuencia espiritual de otro grupo



que puede parecer distinto y que, sin embargo, es lo mismo, me refiero a estar atentos y no dejarse cazar nunca por las circunstancias, por aparentemente engañosas que se presenten a nosotros o por deprimentes o faltos de optimismo.

Yo les digo a ustedes que el movimiento se está llevando a cabo y que la Jerarquía tiene en cuenta las dificultades que tienen que sortear todos y cada uno de los grupos esotéricos. Ustedes se están preparando ahora para ingresar conscientemente en un Ashramaa de la Jerarquía. Significa que están aproximándose a la vida del Maestro y esto no es una ilusión, no es espectacular, habida cuenta de que todo se realiza en el nivel interno, pero naturalmente les advierto también que eso trae a su vida particular y a su vida de grupo ciertas repercusiones de tipo kármico, porque ustedes invocan una energía que como consecuencia inmediata es la proyección de energía kármica, una precipitación de energía kármica sobre ustedes que hubiese tardado muchos años en llegar a ustedes, ahora van más rápidos porque ustedes han imprimido a su vida otro movimiento, y la rapidez del movimiento trae como consecuencia esta rapidez de respuesta kármica, y forma parte también de este tremendo elenco que llamamos serena expectación, que trae como consecuencia una nueva vitalidad en cada uno de los cuerpos.

Se está tratando ahora y en grupo de educir uno de los grandes misterios cósmicos, que es el misterio de esta conciencia social, que tiene que ver con la conciencia social de los Dioses, los Dioses, los Logos Creadores están organizados también dentro de una conciencia cósmica social, por esto no luchan entre sí los Logos, solamente lucha el 4º Reino, el reino humano, y si sabemos que no hay que luchar porque alteramos las leyes de la gran proporción cósmica o que alteramos el silencio de las esferas, entonces tiene que surgir como consecuencia una nueva luz, una nueva orientación, y esto es lo que hay que tratar de hacer, seguir estas orientaciones teniendo en cuenta y, repito, que la precipitación kármica es la crisis que precede a un estado nuevo de conciencia, queremos llamarle iniciación, ¿por qué no? Es un deber social la iniciación, no es una meta de llegada simplemente, es un equilibrio cósmico en el corazón de cada uno, por lo tanto, si no tenemos en nosotros virtualmente este equilibrio no habrá correspondencia cósmica con los demás, y esta correspondencia cósmica es amor en movimiento.

Pregunta. – Para las reuniones intergrupales, ¿tienes algunas indicaciones especiales en cuanto a la tarea a realizar?

Vicente. – No, porque sería fijar ya una orientación y nunca suelo dar orientaciones. Explico solamente experiencias, y si de la experiencia de un hecho ustedes entresacan un contenido y lo aplican a su movimiento, esto me hará muy feliz, pero yo no puedo decir a ustedes, hagan esto o lo otro para obtener esto o lo otro, porque para mí sería traicionar la verdad, cada cual es su propia verdad, es su propio movimiento, por lo tanto, darse cuenta que uno es su propia verdad y su propio movimiento y que, por lo tanto, dentro de los cauces de esta gran singularidad debe surgir triunfante un nuevo estímulo creador, y esto es lo que puede definirse ley de grupo. Cuando el grupo se rige por leyes y no por un tipo de organización, entonces se verá que un grupo es o actúa de una manera muy similar a la congregación de átomos de tipo igual, para constituir un núcleo igual en proporción, pero de la misma calidad. El átomo de hidrógeno produce por agregación todos los átomos, entonces cuando los átomos se reúnen siempre es por aproximación del átomo de hidrógeno, que es la base de todo. Me pregunto si podríamos situarnos dentro de nuestra



propia calidad espiritual, dentro de esta gran amalgama química que llamamos la constitución de los elementos, sabiendo que sólo existe un elemento que es el átomo de hidrógeno, y unirnos entonces por agrupaciones moleculares, es la ley de la Naturaleza la que nos indica lo que tenemos que hacer. Todos los elementos químicos son agregados de una sola substancia: el hidrógeno, somos hidrógeno nosotros en este caso. La cantidad de átomos de hidrógeno constituirá lo que llamamos Ley de Grupo. ¿Se dan cuenta?, entonces, se reúnen por afinidad química aunque llevado a la trascendencia psicológica. El principio siempre es inalterable, que es la ley de afinidad. Por la ley de afinidad se reúnen los astros para constituir nuevos astros, es decir, la reunión mágica de Logos para constituir, por relación magnética, nuevos universos. Siempre es por agregación de átomos similares, segregados del impulso original, aunque manifestado en manera distinta en cada universo, y cada grupo es un universo. Entonces, por favor, que un universo no luche contra otro universo. Aprendamos de los Logos que viven en armonía, a pesar de las distintas frecuencias, y a pesar de las distintas e infinitas singularidades logóicas, todo es paz y equilibrio, y esto es lo que hay que tratar de hacer. El equilibrio cósmico interesa, incluso en las pequeñas participaciones de nuestros pequeños grupos.

Pregunta. – ¿Cuál es la forma más conveniente para que un grupo de Agni Yoga utilice las energías de los Tres Festivales de plenilunio para ser precipitadas en el ámbito social?

Vicente. – Estando muy atentos. A veces estamos tan atentos al concepto que olvidamos la realidad que subyace tras el concepto. Veamos los Festivales como una expresión de nuestra vida psicológica que debe traducirse en forma de energía después de canalizar energías cósmicas. ¿Qué pasará cuando estemos atentos solamente en este momento cumbre, expectantes, sin decir nada, solamente dejándonos influenciar por estas fuerzas que están rielando a través de los éteres, sobre nuestros cuerpos? Entonces, la serena expectación tiene un valor, más que la propia palabra; la palabra, verdad, sólo tiene valor cuando surge de un gran silencio, si no, es vulgar como las demás.

¿Tenemos nosotros entonces la seguridad de que al hablar pronunciamos mántrams, mántrams sagrados, me refiero, o que nuestras palabras constituyen un núcleo para desunir, para separar? En cuanto al silencio es el mejor de todos los antídotos contra el mal. Si estamos atentos en el momento del plenilunio, se darán cuenta de que no hay palabra que resista esta fuerza tremenda del silencio. Habrá una fuerza, habrá una proyección de energía que escapa a su propio desarrollo o medida mental, está más allá de sí mismos. ¿Qué pasará, entonces? La paz de aquel momento solemne, que es la paz de la Gran Fraternidad, se establecerá en sus corazones y entonces tendrán lo que se llama una conciencia de grupo.

Una conciencia de grupo no es una conciencia mediante la cual estamos de acuerdo los unos con los otros, es la diferencia que existe el estar juntos y el estar unidos, a lo cual me he referido frecuentemente. Aquí estamos juntos, me pregunto si estamos unidos realmente, y un grupo debe estar unido más que juntos, porque, como ustedes saben, los agentes de la Gran Fraternidad están por doquier, están separados por miles y miles de kilómetros, cuando están físicamente encarnados, sin embargo, subsiste en ellos el mismo principio básico que es la atención de Dios en ellos, o sea, el propósito espiritual. El propósito espiritual de los discípulos en los siete Ashramaas, constituye el aglutinante mediante el cual se puede formular en la Tierra las nuevas proposiciones



divinas. Estamos, como decía anteriormente, viviendo unos momentos solemnísimos, de tal calidad y de tal potencia que si viésemos sus repercusiones en los éteres del espacio planetario quedaríamos verdaderamente maravillados. Ustedes son, como decía anteriormente, la fuerza, la intención, el karma, el destino. Ustedes lo son todo, entonces, si lo son todo, empiecen a no confiar en nadie más que en ustedes, porque en ustedes se fragua la paz y en ustedes está el principio y el fin de su propio universo, que es muy distinto de otros universos particulares o convencionales.

Pregunta. – En relación al karma: ¿se mejora con el trabajo de grupo y el servicio, más que con el trabajo individual?

Vicente. – Si el karma somos nosotros, el karma se extinguirá en nosotros a medida que actuemos correctamente. ¿Saben ustedes que una de las nuevas reglas de la Gran Fraternidad para con los discípulos es de que el karma se resuelve en momentos de soledad espiritual, o cuando estamos realmente impregnados de este silente vacío creador, o cuando estamos expectantes? El karma no resiste la prueba del silencio, es decir, que cuando ustedes están en silencio, el karma no actúa, y al no actuar, la energía que constituye el karma, que es el pasado, se va desintegrando, porque ustedes están tan atentos al presente que el karma que es el pasado deja de actuar.

Este es el principio básico y la primera de las grandes enseñanzas de esta Era, que la atención libera del karma, me refiero a la atención completa, no a aquello que llamamos atención que es concentración, que forma parte de un sistema de entrenamiento y meditativo de yoga. Más allá de la concentración existe una profundidad, una expectación que rebasa el físico, el astral y el mental y se sumerge en los mares insondables de lo búdico. El corazón late a través de los impulsos que provienen del plano búdico, y el plano búdico es *el Centro Místico del Universo*, igual que el 4º Reino, o reino humano, es el punto de paso de las energías que provienen del espíritu en dirección a la materia. Somos importantes ¿verdad? desde el ángulo de vista de la Divinidad, entonces, si somos tan importantes ¿por qué desmerecemos tanto nuestra acción? Somos los reyes de la creación, esto se nos ha dicho en los libros de texto y en las escuelas primarias, pero, aquí quedó todo. Pero, cuando se dice que el 4º Reino es el centro de la evolución dentro de un Sistema Septenario, entonces, la cosa cambia, somos interesantes desde el punto de vista de la propia Divinidad, no ya de nosotros mismos como agentes del 4º Reino. Así que, lo que se ventila aquí, es si realmente cumplimos con nuestra misión como entidades del 4º Reino, como entidades del reino humano, o continuamos divagando todavía con aquello que procede de los reinos inferiores. Los reinos inferiores, lo he dicho otras veces, están simbolizados en el cuerpo físico, en el cuerpo astral y en el cuerpo mental, por lo tanto, los reinos en nosotros son los que exigen ser gobernados, pero gobernados sin oprimirlos, es decir, con mucha inteligencia. La manera más directa de actuar sobre los vehículos es la atención. La atención a todo cuanto hacemos a través de los vehículos, cómo pensamos, cómo sentimos, cómo actuamos. Si nos damos cuenta en todos los momentos de que somos los reyes de este triple universo, las cosas cambiarán fundamentalmente, y el karma entonces, que constituye nuestro destino, lo que somos en la actualidad, se va liberando, y preparamos el hombre del futuro, que no hay que esperar a la 5ª o 6ª Ronda, aquí y ahora.

Aquí y ahora es la programación cósmica, es donde hay que trabajar, aquí y ahora. En este momento estamos trabajando, ¿verdad? ¿Por qué esperar mañana? La atención es constante, es un movimiento de síntesis que no culminará jamás, la atención jamás culminará. Sucederá, sin



embargo, que se hará tan espontánea que no nos daremos cuenta de que estamos atentos, habremos realizado el esfuerzo y, entonces, habiéndonos dejado susceptibles a la fuerza de la gravedad que motiva la paralización de todos los movimientos, nos sentiremos lanzados hacia el Cosmos. Esta es la ley, la ley del reino humano.

Pregunta. – Si vemos que estamos en un grupo que tiene estructuras y espejismos, ¿debemos salir de él, quitar nuestro apoyo o debemos continuar en él irradiando? [*Ese es un aspecto de la pregunta y continúa*] ¿Hasta qué punto un aspirante puede irradiar en un grupo para que descubra la verdad?

Vicente. – Nada tengo contra las estructuras, digo solo, que si estamos dentro de una estructura, la que sea, y esta estructura nos condiciona, automáticamente tenemos que formularnos la idea de dejar aquella estructura y quedar sujetos a la propia estructura, la nuestra, la que tenemos el deber de crear, porque ¿de qué sirve una estructura si las personas que están dentro de la estructura no son inteligentes? ¿Verdad? ¿Verdad?

Otra parte de la pregunta, entonces, ¿qué se precisa para estar dentro de un grupo y que este grupo no se constituya en una estructura cristalizada? Estar en movimiento ¿verdad? Sólo el movimiento puede hacer que una estructura no nos condicione, y el movimiento es interno, nada tiene que ver con el grupo, es individual, es singular, y cuando una persona que actúa en forma singular está dentro de un grupo, será inteligente dentro de este grupo, no se sentirá atado a la estructura y, por lo tanto, irradiará dentro de la estructura aquel principio universal de movimiento que, tarde o temprano, hará que esa estructura se ennoblezca a extremos ilimitados o que desaparezca en el tiempo.

Me pregunto si podemos crear un grupo sin crear una estructura. Es muy difícil crear un grupo sin estructuras, porque se nos ha dicho hasta aquí que la estructura es básica, pero yo hablo de la singularidad individual y, por lo tanto, estoy hablando de los aspectos creativos del ser humano. Un grupo siempre es una jaula en cierto aspecto, un grupo como la Humanidad puede ser una jaula también si el grupo humano nos condiciona al extremo de perder nosotros la integridad espiritual o nuestra propia singularidad. Y aquí está el gran problema del discípulo, puede estar dentro de un Ashramaa y mantener íntegramente su ecuanimidad y su propia singularidad y, dentro de este Ashramaa, en contacto con la esplendente vida de un Adepto, da como consecuencia una actividad nueva en la vida individual que la hace potentemente radioactiva, dilucidándose aquí uno de los grandes problemas que se plantea hoy día en torno al servicio creador a la raza. Frecuentemente se pregunta el discípulo: ¿cómo voy a servir?, y el Maestro le dice: *“No seas impaciente, debes desarrollar tu propia singularidad, porque es esta singularidad -que es un misterio de Rayo- es la que va a llevarte a las sendas de servicio”*. Con el tiempo, esto que ahora es una teoría será una ley, una ley de la Naturaleza, no será un espejismo como ahora, o un sueño místico de una mente exaltada en lo espiritual, será algo tan real como ustedes están sentados aquí y ahora escuchándome.

Esta es la realidad, si podemos lograr esta eficiencia interna, este sistema de transmutación constante que hace que los tres cuerpos estén moviéndose sin caer en el peligro de una estructura creada por un elemental, podamos funcionar de tal libre manera que el grupo será algo radiante,



será un organismo vivo, no una organización, y cada uno de nosotros seremos células vivas dentro de este organismo, lo cual significa que no habrá problemas de distinción ni de autoridad, sólo existirá jerarquía. Hay que distinguir entre la autoridad y la jerarquía. La jerarquía se impone por ley porque todo en la Naturaleza es jerarquía, desde la hierba hasta el propio Dios, entonces, dentro de un grupo vendrá una ley de jerarquía que actúa instintivamente en los reinos subhumanos. En los reinos subhumanos, cada especie reconoce la jerarquía de aquel que la tiene, sin rendir culto a la autoridad, es una jerarquía reconocida, pero aquí asignamos autoridad y no jerarquía, y al asignar autoridad creamos los líderes, y los líderes los hemos creado nosotros, no se crean a sí mismos. Solamente existe la autoridad de la jerarquía, que se exime completamente de la autoridad, vive en una frecuencia que hay que conocer, y esto se hace siempre en términos de corazón, no se impone por la autoridad sino porque existe la jerarquía, y cuando existe jerarquía en los grupos, no simple autoridad, entonces, el grupo empieza a funcionar según los cánones universales de supervivencia social, y aquí empieza ya a saber lo que hay que entender por conciencia social, que nada tiene que ver con la autoridad -la autoridad espiritual, me refiero- sino que tiene que ver con la Ley de Jerarquía.

La jerarquía se reconoce, se ve, como se reconoce una obra de arte, como se reconoce la buena música y la música mala, en todo hay jerarquía, en arte, en religión, en ciencia, en cultura, en todo hay jerarquía. Sólo hay que estar muy atentos para reconocer esta jerarquía sin caer en los lazos de la autoridad.

Pregunta. – ¿Podría usted decirnos algo sobre la ciencia de contacto?

Vicente. – ¿A qué nos referimos cuando hablamos de la ciencia de contacto? Esta es la ciencia de contacto, porque hablando de ciencia de contacto, ya va impresa la idea de cómo voy a establecer en mí esta ciencia de contacto. O cuando se habla de la ciencia del Laya Yoga, que es la ciencia de los centros, cuando decimos la ciencia de los centros se nos viene a preguntar ¿qué vamos a hacer para desarrollar tales centros? Que es lo que hacen los discípulos del Laya Yoga, ¿verdad? Entonces, si vamos a buscar la cuestión en sus raíces más profundas, veremos que existe dentro de nosotros algo intenso que es madre de todo cuanto existe en nosotros, que exige ser revelado. La exigencia de esta revelación no es un yoga, es un imperativo de la propia Naturaleza.

A veces actuando a través del yoga sofocamos este impulso creador, porque imprimimos al yoga un movimiento que no corresponde a nuestra propia vida, a nuestra propia exigencia espiritual. Existen muchos ejercicios de yoga, existen muchas disciplinas y muchos aspectos tendientes al descubrimiento del ser, pero, si estamos atentos al movimiento, nos daremos cuenta cuan rápidamente conectamos con todo cuanto existe. No se trata de una situación más o menos emergente en nosotros, se trata de una ley que está tratando de actuar en nosotros en la medida que nosotros no le ofrecemos resistencia. Los cánones y las leyes no están escritos sino en el corazón del ser humano, y en la medida que descubrimos cuánto existe en el ser humano, viene lo que llamamos la revelación de los principios, y en esta revelación de los principios existe espontaneidad, no esta cristalización de actitudes que hacen que nosotros seamos meros espectadores de un drama, el que se desarrolla ante nuestra vista, sino que somos los creadores de este drama, somos los creadores de la historia, somos los creadores del karma, somos la creación de los mismos principios establecidos, porque somos el propio Dios en nosotros. De ahí cuanto



hemos venido diciendo constantemente acerca de cómo responder a este impacto de la vida que somos nosotros, sin que exista perversión en las actitudes, que existe una frecuencia natural en nosotros que nos permite de una u otra manera interpretar adecuadamente el principio de los tiempos, el llamado de los tiempos, sin caer en las redes ilusorias del propio karma.

¿Se dan cuenta que el karma con el tiempo se verá como una ilusión y que nosotros somos los creadores de esta ilusión, como creamos todas las ilusiones, los espejismos y los mayas? Todo esto lo estamos creando, y ahora se trata de ver que nosotros siendo los creadores de todo esto, cómo y de qué manera podemos destruir a voluntad nuestro propio karma, lo cual significa reorientarnos hacia un nuevo destino, un destino creador, un destino que nace de la propia seguridad espiritual, lo cual significa, si puede ser comprendido, que habrá que vivir dentro de una gran inseguridad, una inseguridad que constituye el nervio vivo de la serena expectación, que es silencio. Verán como todo se van encadenando.

Pregunta. – ¿Cómo se podría formar un verdadero grupo de trabajo?

Vicente. – Otro ejercicio, otra disciplina, otra orientación. No puedo dar orientaciones, ¿cómo se puede formar un grupo? Aquí formamos un grupo y no hemos pretendido formar un grupo. Los grupos con el tiempo se formarán espontáneamente, por afinidad, como se forma todo cuanto existe acá, por afinidad. No sé si les aterra el término afinidad química, pero es que la ley de afinidad química se puede aplicar muy bien a la vida espiritual. Nos juntamos por frecuencias de onda, si no les gusta esto de la química ¿verdad? la onda espiritual, pero el principio es idéntico. Nos juntamos por este principio, este principio es el que crea los grupos, no precisa orientación sino expectación. Un grado de expectación similar traerá como consecuencia grupos similares, entonces, no es la orientación, es la experimentación psicológica de cada uno dentro de sí mismo lo que le indicará el grupo afín, un grupo no para discutir temas esotéricos, naturalmente, sino para formularse seriamente cómo ayudar a la Humanidad, y esto es de lo que se trata, no de formar grupos dentro de los cuales se discuta la enseñanza del Maestro Tibetano, por ejemplo, y no digo que no deba hacerse, sino que no es lo fundamental, si no que exista esta seguridad tremenda en nosotros de que aquel grupo es el que nos corresponde por ley de afinidad espiritual, y así hay que actuar siempre y a través del tiempo, constituyendo cada vez núcleos humanos cada vez menos condicionados por el ambiente, menos condicionados por la tradición, menos condicionados por las tendencias tradicionales de la época o de las épocas, y llegar finalmente a ser un pequeño grupo de amigos que se reúnen para estar juntos, simplemente, sin formular discusiones, amándose mucho, y eso forma parte del gran contexto de la Nueva Era, amarse mucho, y el tremendo dilema de los grupos actuales, hay muchos grupos, pero, ¿se aman los grupos o los elementos dentro de un grupo? Hay personas que sin ser del grupo les amamos ¿por qué? Porque hay un grado de afinidad espiritual hacia aquella persona, implica una frecuencia de onda muy definida.

Pues bien, con el tiempo existirá esta frecuencia de onda en los grupos, que es lo que existe dentro de un Ashramaa de la Jerarquía, una frecuencia de onda cada cual reconociendo la jerarquía superior del Maestro y reconociendo cada cual la jerarquía de los demás, haciendo caso omiso de su propia jerarquía, la jerarquía nunca debe ser una cosa nuestra, es cosa de los demás.



La persona que se reconoce como jerarquía cae en la autoridad y, sin embargo, la persona que no se reconoce como jerarquía es una jerarquía real ¿verdad?

Pregunta. – Otra siguiendo el mismo alineamiento. ¿Cómo se debería ordenar el trabajo en grupo y en la interacción de los grupos?

Vicente. – El mismo principio. Si hay amor los grupos se unirán espontáneamente; si hay solamente un interés intelectual se crearán grandes grupos y muy numerosos, pero la falta o la ausencia de amor hará que los grupos sean simples organizaciones dentro de los cuales, a igual que en las demás organizaciones de tipo social o de tipo comunal, tengan sus propias discusiones y sus fricciones.

Yo invito a respetar la vida de los demás de tal manera que en este respeto a la vida de los demás olvidemos nuestra propia vida, es la base de vida espiritual, este autodesconocimiento de las propias reservas espirituales de uno. Por lo tanto, el trabajo se ordenará de acuerdo con este principio social de amor, sin el cual no existe nada en la vida de la Naturaleza. Como decía anteriormente, el único reino de la Naturaleza que no sigue el principio de armonía es el reino humano, y nosotros tenemos el deber de ennoblecerlo, porque somos hijos de este reino, segregados especiales ¿verdad? Pero, dentro del propio reino. Así, la cosa en nosotros está resuelta, hay que vivir amando mucho y, repito, para amar hay que estar muy atento al hermano, atento a lo que es él, reconocer sus debilidades, reconocer también sus cualidades, pero sin objetar nada, sin discusión alguna y, entonces, en este amor surgirá un nuevo aspecto en el grupo que desconocemos. Les invito a trabajar como se trabaja en un Ashramaa de la Jerarquía donde todo es amor, donde la jerarquía es la ley y donde ni el propio Maestro se impone por autoridad.

Se acabaron los tiempos en que se exigía del discípulo, por parte del Maestro, ciertas actividades, esto no es ahora, en los momentos actuales. El Maestro insinúa al discípulo lo que podría hacer, antaño decía: "Hay que hacer esto", y el discípulo debía someterse a la autoridad del Maestro. Ahora se insinúa, ¿no podría hacer esto en nombre de la Gran Fraternidad? y el discípulo se queda inundado de luz, maravillado de esta espontaneidad y de este afecto tan amigable del Maestro. Ya no está el Maestro a alturas inaccesibles, es su camarada, su Maestro en todos los sentidos, pero, singularmente, un gran amigo que reconoce el valor de lo que haces y el valor de lo que debieras hacer también.

Pregunta. – ¿Cuál es la misión de la mujer para esta Nueva Era?

Vicente. – ¿Cuál es la misión del ser humano? diría yo. La Jerarquía, la Gran Fraternidad no distingue entre hombres y mujeres, distingue entre seres humanos, es básico que sean los seres humanos aquellos a quienes va el mensaje de todas las eras. El ser humano debe estar dispuesto a aceptar, sea cual sea su sexo, su propia responsabilidad, la responsabilidad de vivir dentro de la ley, de ser la ley, la ley que es el imperativo de la justicia, justicia social, justicia universal, justicia en todos los órdenes, pero no puede haber justicia sin amor porque la justicia a veces es una exaltación de la autoridad, en tanto que el amor da el principio de jerarquía. ¿Se dan cuenta como vamos siguiendo siempre la ley de analogía? Es fácil de comprender las cosas, siguiendo esta ley, este principio.



Pregunta. – En un grupo familiar donde los padres dejan de sentir amor entre sí, ¿cuál es el camino a seguir y qué actitud se toma con los hijos?

Vicente. – Si no hay amor en una familia el destino de los hijos es muy triste. Por lo tanto, hay que tratar de imprimir a la vida familiar un aspecto de amor tan pronunciado que revele desde un principio esta ley de armonía que rige para todo cuanto existe en el Universo. La reacción de los seres humanos es tan distinta de la reacción de cualquier pareja en el mundo animal, en el mundo animal no hay divorcios, existe una ley ordenada por la propia Justicia de Dios. Pues bien, si se observa la Naturaleza con mucho cuidado y profundidad, nos daremos cuenta de que realmente no estamos tratando las cosas con justicia, es decir, que no tratamos las cosas de acuerdo con la ley sino de acuerdo al compromiso que hemos adquirido por equivocación, equivocación cuando elegimos sin discernimiento y, sucede actualmente, que hay muchas parejas que se han equivocado y no lo quieren reconocer, y siempre la culpa es de la otra persona, nunca se asiste al proceso del mea culpa, yo soy, yo me acuso, todo el mundo quiere tener la razón ¿verdad? en este mundo.

Pues bien, hay que tratar de vivir de una manera tan plena que exista una razón dentro de la sinrazón de tantos acontecimientos que estamos viendo desarrollarse a nuestro alrededor, pero singularmente, a las parejas jóvenes, que vean con cuidado lo que van a hacer al adquirir un compromiso kármico con otra persona, porque la equivocación se paga con muchos años de sufrimiento, y los hijos se resienten cuando no hay amor. Una persona se puede gustar, pero que una persona se guste, o guste a otra, no implica que aquella persona sea amada, el amor tiene varios aspectos. Una persona puede gustar, puede estar enamorada o puede simplemente amar, y yo hablo del amor que está por encima de todo, y para amar en estas dimensiones hay que estar también muy atento, y la atención no es para las personas adultas, es para todas las edades porque el niño está atento siempre. Nosotros hemos perdido esta cualidad que tiene el niño de estar atento, que está de acuerdo con las leyes naturales. El niño vive la serena expectación, nosotros tratamos de ajustarnos a un patrón, una medida, y a esta medida la llamamos la evolución del hombre, la evolución, este recorrido que va de lo más bajo a lo más alto es un movimiento. Sólo hay que pedir a cada uno de nosotros que no paralice este movimiento, ni en la familia ni en la sociedad. En la familia hay que amarse mucho porque si no se paraliza el movimiento del amor y los hijos son consecuentes víctimas de estas crisis dentro de los matrimonios. Además, cuesta poco amar, hay que comprender bien el significado del amor, eso está a nuestro alcance, no lo olvidemos.

Pregunta. – ¿Qué relación existe entre la evolución del hombre y los fenómenos OVNI?

Vicente. – He dicho en muchas oportunidades que jamás suelo hablar de aquellas cosas que no constituyen experiencias personales mías. Como que nunca he visto un OVNI, no voy a negar que existan, simplemente digo que al no haber visto nunca un OVNI no puedo hablar con justicia de los OVNIS. Además, soy muy sincero, jamás en mi Ashram se ha hablado de OVNIS, ni se ha hablado de ciertos Maestros que el mundo adora acá, lo cual me hace pensar que no es tan importante este fenómeno como lo designan algunos. No constituye, por ejemplo, una enseñanza vital del Ashram como es un estudio sobre los Rayos, un estudio sobre la Música de las Esferas, un estudio en el Aula del Conocimiento, en el Aula de la Sabiduría o en el Aula de la Cósmica Oportunidad. Nunca se nos ha hablado de estas cosas, por lo tanto, yo no puedo hablar de estas



cosas con justicia porque no sé exactamente de esto. Puede existir verdad en todo esto, pero entonces serán ustedes los que tendrán que descubrirlo, no yo. Que existen movimientos dentro del planeta que desconocemos es innegable, y esto, hasta que no entremos en ciertas iniciaciones, serán cosas con las cuales no podremos establecer diálogo, no podemos discutir sobre aquello que no constituya una experiencia, incluso mi propia experiencia no les sirve a ustedes, tendrán que aceptarlo según la medida de su intuición, y ya no digo de su entendimiento, su intuición, si lo que digo es cierto ustedes no lo aceptarán sólo porque hayan pensando que aquello es verdad sino porque el corazón afirma una verdad o que se establece un diálogo interno y ustedes son expectantes serenos de este diálogo que estamos sosteniendo. Y de la misma manera que les hablo con franqueza del tema que no constituye una experiencia, les hablo con afirmación de aquella experiencia que constituye algo vital que es la existencia de la Gran Fraternidad, la existencia de los Ashramaas de la Jerarquía, la existencia del movimiento que llamamos del discipulado consciente, aquellos movimientos sociales llevados por los Maestros de la Gran Fraternidad, porque constituyen parte de mi propia experiencia personal, pero, si yo no he visto ningún OVNI no puedo decirles es esto o es lo otro. Solamente les digo, puede ser, ¿por qué no? Pero yo no me comprometo nunca sobre aquello sobre lo cual yo no puedo tener una entrevista, una solución o una integración social completa.

Pregunta. – ¿Hay mensajes de extraterrestres que dan técnicas de curación y de transmutación del karma utilizando la energía de los Siete Rayos. ¿Esto corresponde a los tiempos actuales?

Vicente. – Los Rayos están actuando siempre, pero refiriendo esto concretamente, porque constituye una experiencia, si estamos expectantes, la energía de los Rayos viene a nosotros perfectamente canalizada, existen además pequeños ciclos subalternos que, esotéricamente llamamos *Tattvas*, están flotando por acá, son ángeles desde el punto de vista esotérico, que constituyen el atardecer, el crepúsculo o las auroras, o constituye este movimiento de la lluvia, del arco en el cielo o de todo cuanto existe dentro de aquello que constituye realmente la Naturaleza.

Entonces, esto es algo que todos podemos contemplar, estemos atentos a este principio. La atención, por tanto, hacia cualquier cosa que suceda trae como consecuencia la incorporación, dentro del pequeño movimiento personal, de parte de un gran movimiento cósmico. De ahí la importancia del estar atentos, porque no es un ejercicio, es un deber de nuestra vida estar atentos siempre, en todos momentos, no para engrandecer el intelecto contemplando las cosas de la Naturaleza sino precisamente porque la atención nos vincula con la fuerza mística de la propia Naturaleza, no con la explicación que dan los libros acerca de la Naturaleza, ni las explicaciones esotéricas de los libros acerca de la inmortalidad, sino que la inmortalidad y la conciencia de síntesis se incorporan en ustedes a medida que van actuando en forma directa sin compromiso alguno con la Naturaleza que les rodea o con los acontecimientos del tiempo o con sus hermanos, con aquello que constituye el ambiente social.

Pregunta. – Háblenos un poco más sobre los mensajeros menores y sobre el problema de que si atendemos sus mensajes, llegado el momento, no reconoceremos al Cristo.

Vicente. – ¿Qué entendemos mensajeros menores? ¿Quisiera saber qué es un mensajero menor?

Pregunta. – Perdón, estaba expresado al principio como “falsos profetas”.



Vicente. – Ah! Esto es más serio ya. Bueno, los mensajeros, los profetas o aquellos que tienen complejos mesiánicos, siempre ha habido personas de esta categoría y habrá personas así siempre en tanto exista una Humanidad displicente, perezosa, que no quiera trabajar por sí misma, que está buscando siempre que le ayuden en cualquier nivel. Si quieren reconocer la jerarquía, no la autoridad de un Maestro, tendrán que vivir como perfectos discípulos y, entonces, ¿qué es un perfecto discípulo? Una persona que se va desligando progresivamente de todo aquello que constituye un acontecimiento en el tiempo, de todo aquello que constituye un acontecimiento espectacular, porque cuando buscamos a Dios, y en nosotros todavía no lo hemos encontrado, no buscamos un movimiento sencillo que responda a las exigencias de nuestra alma sino que buscamos la espectacularidad de un movimiento y buscamos aquel movimiento que tiene más seguidores, creyendo que a mayor número existe mayor profundidad de criterio de aquel que lleva el movimiento, lo cual es falso, porque un Ashramaa de la Jerarquía es siempre un grupo minoritario, y los grandes movimientos con grandes masas jamás llevan el sello del propio Dios sino el de la propia Humanidad que todavía se mueve en el sentido como de rebaño, y cuando una persona se siente en un rebaño, forzosamente precisa de un pastor, y el pastor es esta autoridad negativa que está adueñándose de la voluntad de los débiles, de las personas que no quieren subsistir por sí mismas y que, por lo tanto, al no querer subsistir por sí mismas deben prestar apoyo a la autoridad y hacen aquello que ordena la autoridad, sin darse cuenta de que no es la autoridad lo que representa al Reino de Dios sino la Jerarquía Espiritual, que está medida por cánones sagrados, los cánones de la propia iniciación, los cánones del propio misterio de los sacramentos, esto es jerarquía y los movimientos multitudinarios no tienen jerarquía espiritual, siguen un culto a la autoridad basado en el miedo, el miedo a enfrentarse a sí mismos, el miedo a resistir la propia soledad, la soledad que se presenta periódicamente a nuestra opción y que nosotros rechazamos porque, como decía, nos aterra la idea de verificar algún esfuerzo. No hablo de esfuerzo, sin embargo, hablo de comprensión. Si se comprende que la autoridad es un ser como nosotros, ¿dónde está el mito, entonces?, el mito de la autoridad desaparece y al desaparecer el mito de la autoridad y no habiendo un principio de jerarquía que lo ennoblezca desaparece todo y la persona se siente defraudada, frustrada en sus ambiciones espirituales y, entonces, seguramente como el miedo subsiste, buscará otro grupo, y así de grupo en grupo, paladeando todos los sabores dentro del campo, de este campo negativo, de tantas autoridades, quizás llegue un día a sufrir tanto que se busque entonces a sí mismo y, entonces en la búsqueda de sí mismo encontrará la paz, la libertad, la justicia y singularmente lo que es realmente una jerarquía espiritual.

Pregunta. – Relacionado al tema de la curación y de los mantrams, pregunta: ¿Cuánto tiempo, o cuántas veces deberemos actuar sobre un determinado enfermo con los mantrams?

Vicente. – Ante todo hay que crear unos grupos muy bien dispuestos para el trabajo de curación, pero, curación ¿en qué sentido?, ¿sólo hacia las enfermedades físicas o abarcamos el extenso campo de la experimentación social en los campos emocionales y también en los niveles mentales? Entonces, hay tres niveles de curación; y aquellas personas que lógica y naturalmente están preparadas para un trabajo específico de curación física, quizá no estén tan bien preparadas para un sentido mental o emocional. Habrá, entonces, que establecer tres grupos definidos, y esto exigirá una gran inteligencia porque todo el mundo dirá: “Oye, es que yo puedo curar en todos los niveles”. Naturalmente, aquí habrá que rendir otra vez el culto a la autoridad, la autoridad de aquel que cura mejor o de aquel que creemos capacitado para curar. Yo he estado en contacto con



muchos médium, médium que tienen facilidad para curar ciertas enfermedades, pero curan efectos solamente porque las causas no están simplemente en los órganos de un cuerpo físico sino que están en niveles superiores, en niveles psíquicos y también en niveles mentales. Entonces, el enfermo deberá ser sujeto a una revisión, y ¿cómo podemos revisar a un enfermo si no tenemos clarividencia o clariaudiencia o percepción directa o intuición despierta a puntos muy elevados para ver cómo y de qué manera se puede establecer el trabajo de curación? No es que trate de detener el impulso de curar, esto no sería lógico de mi parte, sino que estén muy atentos a dónde van ustedes a curar, a quien van a curar y cómo van a hacerlo. Tendrán que estar muy unificados, pero les voy a dar un indicio, ante todo tendrán que tener mucha compasión en su corazón, mucho amor, porque si hay mucho amor y hay este aspecto de justicia en el corazón, es el primer paso, ustedes empezarán el trabajo, lo demás vendrá por añadidura, ¿se dan cuenta?

Pero, ¿se puede amar tanto a un enfermo si el enfermo no es de la propia familia?, y a veces el enfermo de la propia familia se hace irascible contra nosotros y nosotros contra él, porque nos aterra trabajar ¿verdad? para los demás, no hay sacrificio interno.

Entonces, la base está en el amor, amor en los grupos de curación, mucho amor y, naturalmente, una expectación muy serena hacia esos aspectos de amor en el corazón y, a medida que va surgiendo este amor, se irá integrando el grupo de curación, igual que con un grupo establecido según los términos de lo que es un grupo de la Nueva Era, que tendrá que ser por un amor entre los componentes del grupo. Aquí habrá que tener amor entre los componentes del grupo y mucho amor hacia la persona que se quiera curar, entonces, curarán por radiación de amor, que está por encima de las pequeñas especulaciones del ánimo del curador. Se cura por amor, por compasión, y aquí hay un indicio de un tremendo despertar de lo que será la curación en la Nueva Era, donde el principio mayor siempre condicionará el menor, no será como ahora, que lo menor trata de condicionar lo mayor; es decir, primero el amor, el Reino de Dios y lo demás por añadidura; el modo de trabajar vendrá por incorporación de energías cósmicas que son las que realmente curan porque vienen de niveles incontaminados.

Hay que amar mucho, y si amáis mucho curaréis sin que os deis cuenta, casi sin organizaros como grupo de curación, y no digo que no hay que buscar estos grupos de curación sino que habrá que amarse mucho para que este amor, este aspecto ilimitado de compasión, surja del corazón de todos y cada uno de nosotros.

Pregunta. – ¿Qué nos puedes decir sobre la utilización de la energía de las pirámides para la curación?

Vicente. – Pues nunca lo he considerado. La mejor de las pirámides se establece en la base de un cuaternario perfecto. Igual que las pirámides descansan sobre una base cuadrada, el amor humano debe descansar en la base cuadrada de su propia personalidad, el cuaternario ¿verdad?, el cuerpo físico, el cuerpo astral, el cuerpo mental y el cuerpo etérico que es de relación de todos, debe estar tan integrado que ya constituimos de hecho una base perfecta para el sentido de curación. Y ¿qué tiene la pirámide por encima del cuadrado? Tiene los triángulos ¿verdad? y el triángulo ¿qué es sino la expectación serena del hombre? que está trayendo la vitalidad social, por decirlo de alguna manera, sobre la base del cuaternario, este gran aspecto triangular, la Tríada Espiritual: Atma,



Budhi y Manas. Si traemos esto sobre el cuadrado o cuaternario tendremos la vida del Ángel Solar operando sobre la base del cuaternario plenamente establecido de acuerdo con las leyes de armonía, y al surgir esta fuerza tremenda, automáticamente nos sentimos vinculados con el ambiente cósmico y entonces podemos curar. No hay necesidad de ningún grupo de curación, el cuaternario estará establecido sobre bases de armonía, existe una integración perfecta, y no solamente existe una integración del cuaternario sino que existe una integración con la pirámide superior, es decir, con la Tríada, con el aspecto amor universal, con la voluntad espiritual tremenda y también manas superior, estamos trabajando entonces en siete niveles ¿se dan cuenta? Los cuatro del cuaternario y los tres de la tríada. Esto es perfecto, explicado así, pero hay que adquirir primero la virtualidad magnífica del cuaternario, su integración perfecta y, entonces, lentamente, a través del amor, utilizar el amor como el antakarana que va a coger nuestro cuaternario y lo enlazará con la cúspide de Atma.

Pregunta. —...de la Jerarquía?

Vicente. — No voy a discutir más esto porque lo he dicho en muchas ocasiones ya, pero afirmarlo sí, desde el ángulo de la Jerarquía, Argentina y su gran hermana, el Brasil, están siendo conectadas con la Gran Fraternidad porque constituyen realmente en ciertos niveles definidos, mejor todavía aquí y ahora que en Brasil, un gran triángulo de energías. No puedo revelar la otra nación en América que constituye el triángulo de las energías, pero sí decirles que Argentina y Brasil constituyen dos Discípulos Aceptados, pero Brasil tendrá que liquidar una gran deuda kármica con el pasado que tiene con el África; cuando África desaparezca de Brasil, hablando simbólicamente, desaparezcan las prácticas mágicas que están imperando, surgirá un 2º Rayo triunfante en el Brasil y un 1º Rayo en Argentina, que constituirá una expresión de los Rayos que van a intervenir en el despertar de toda la América, y esto sí que puedo decirlo, que la reorientación de las energías jerárquicas actualmente sobre todo el continente americano se están polarizando hacia el sur de las Américas, y si desaparece la energía que hasta aquí había constituido una constante, desde la gran guerra mundial, de las naciones del norte, ahora hay un campo tremendo de energías aquí en Argentina, y ustedes son la prueba de que realmente esto es verdad.

Están empezando una Nueva Era, una Nueva Era de resoluciones, ya no de simples implicaciones mentales. Es todo cuanto puedo decir por el momento. Surgirá con el tiempo el tercer vértice del gran triángulo aquí en las Américas y está muy cerca de ustedes porque está en un lugar de los Andes y no es aquello que creen algunos y que ha creado movimientos. Se trata de algo muy misterioso y muy oculto que con el tiempo será revelado.

Pregunta. — ¿Cómo se forma el egregor, con qué elementos se constituye, cuál es su tipo de autonomía y de qué forma incide sobre el ser?

Vicente. — Ustedes saben que un egregor es una forma psíquica que nosotros hemos creado a través del tiempo. Este egregor toma muchas matizaciones, desde el egregor de la enfermedad hasta el egregor de un defecto o de una virtud. ¿Han llegado a imaginar ustedes que la virtud o el vicio son egregores y que la enfermedad es una entidad, un egregor que nosotros hemos creado? Entonces se abre una nueva perspectiva a la visión de los discípulos de la Nueva Era, porque ahora empezamos a trabajar con entidades, no simplemente con cosas, con cosas objetivas, pero



sin consistencia vital. Estamos tratando de vivir ahora destruyendo los elementales que hemos construido a través de las edades. Los elementales de la propia tradición; la religión ha creado sus elementales y se alimenta de estos egregores o elementales para subsistir, de la misma manera que una enfermedad subsiste porque existe el egregor y la medicina no trabaja con entidades, trabaja con efectos, efectos físicos simplemente. Sí, se admite que las enfermedades son psicofísicas, pero no penetra todavía en la 4ª Dimensión donde se gestan estos elementales, estos egregores para curar, por ejemplo, teniendo en cuenta que hay un egregor mental, un egregor emocional y un egregor físico, es crear dentro del enfermo un aura de luz que le aíle de estos egregores, es un indicio para los grupos de curación.

Pregunta. – *Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida* ¿es la llama eterna que arde en nuestro corazón de amor, sabiduría y poder?

Vicente. – Estas palabras son atribuidas a Cristo, *Yo soy la Verdad, Yo soy el Camino y Yo soy la Vida*, pero, ¿acaso nosotros no somos lo mismo desde el punto de vista de la propia singularidad? Buscamos la verdad porque la verdad nos hará conscientes de la vida, pero ¿cuál es el camino sino nosotros mismos? El camino hacia la vida a través del descubrimiento de la verdad ¿Se dan cuenta? Es algo que podemos nosotros incorporar a nuestra propia vida porque matiza preferentemente aquello que hemos dicho que era precisamente la singularidad, la singularidad es el camino, es la verdad y es la vida, la vida espiritual, la verdad que es el contenido mágico de todos los conocimientos en la existencia, y este impulso que nos lleva hacia delante que es el camino. Somos el propio camino, y entonces, ¿por qué buscar sustitutos a este camino único? Siempre buscamos el camino de los demás, ya estamos con el conflicto de la autoridad, de aquellos que se dicen que llevan revelación y que, por lo tanto, establecen con nosotros un compromiso kármico del cual tendrán que dar cuentas un día u otro, porque están falseando la verdad, que es uno mismo, están falseando la vida y están destruyendo el camino individual.

Pregunta. – ¿Qué nos puede decir de la corriente del *Yo Soy* y qué piensa del uso de la oración “*Poderosa Presencia Yo Soy*”?

Vicente. – ¿Qué entendemos por *Yo Soy*? Una afirmación como otra ¿verdad? Pero, la afirmación *Yo Soy* es como si repitiésemos algo aprendido de antemano. ¿Nos damos cuenta de qué somos realmente, o en el desconocimiento del verdadero ser nos tenemos que decir externamente *Yo Soy*? Somos siempre, ¿para qué recordar lo que somos siempre? Es amontonar limitaciones sobre el *Yo Real*, porque realmente no existe movimiento autorizado por la Jerarquía en este sentido, y esto sí que puedo decir que es una afirmación porque parte de una experiencia ashramica. Este movimiento *Yo Soy* es negativo desde el punto de vista de que ausenta al individuo de su propia realidad, porque está llenándose de compromisos ambiguos y utiliza mántrams que no le pertenecen. El *Yo Soy* no es una afirmación, es el Ser, somos siempre, ¿por qué recordar lo que somos? Limitamos lo que somos al decir *Yo Soy*, ¿verdad?

Con el tiempo nos daremos cuenta de que todos los movimientos, sea cual sea su origen y sea cual sea su significado, siempre parten de la base del compromiso, un compromiso histórico podríamos decir o un compromiso psicológico o un compromiso espiritual, un movimiento que trata de inducir al individuo a autopreguntarse constantemente quién es, cuando sabe qué es; es decir, y esto he tenido oportunidad de decirlo en muchas charlas y conversaciones, cuando el



individuo no vive exactamente tal como debe, debe buscar algo que le de una noción de lo que es, y surge un movimiento como este que acabamos de numerar. Si la persona *es*, no se pregunta si *es*; *es* simplemente, es un hecho, es una afirmación total, no es un compromiso.

Además, ¿qué sabemos de los mántrams, de la efectividad de los mántrams? Si lo primero que hay que hacer al entrar en un Ashrama de la Jerarquía es liquidar todos los mántrams adquiridos desde el primer momento en que iniciamos los movimientos espirituales o nos introducimos en los mismos, si incluso nuestro propio nombre debe desaparecer de nuestra conciencia porque no obedece a principios realmente espirituales. Tenemos el nombre físico que nos asignaron los padrinos o los padres, pero ¿es éste nuestro verdadero nombre?, ¿es esto un mántram espiritual de nuestra vida? No, ¿verdad que no? Pues bien, al ingresar en un Ashrama lo primero que hace el Maestro es borrar de tu memoria -en el Ashrama- el nombre que tienes en la vida física, y te asigna aquel nombre que por ley te corresponde y aquel nombre es un mántram mediante el cual el Maestro y cualquier discípulo en el Ashrama puede establecer contacto contigo porque obedece a una nota vibratoria, no es algo externo, es tu ser, es la nota que corresponde a tu Alma, entonces, este ser con el nombre que tiene ha adquirido ciertos desarrollos internos que hace que cada una de sus palabras sean un mántram. En la India hay un movimiento que dice: “*Yo soy Dios, Yo soy Dios, Yo soy Dios*” y se pasan el tiempo diciendo que yo soy Dios y son tristes larvas que se arrastran por los suelos de la Tierra. Si el hombre es Dios no tiene que afirmarlo, *Es*, simplemente.

Pues bien, todo esto y movimientos basados en mántrams son peligrosos, tan peligrosos que pueden alterar un camino, porque crean una nube de confusión, un espejismo que te da la sensación de que trabajas en favor del Maestro, y no es verdad, no es verdad que trabajen en favor del Maestro, porque el discípulo que trabaja en favor del Maestro es porque ha revelado su propio verbo, su propio mántram, este mántram es suyo, es su voz, es su ley, es su sonido, es su justicia, es su verdad, es su amor, todo está en este nombre con el cual el Maestro lo ha dignificado y más adelante, cuando se llega a la 5ª Iniciación cambia el nombre también, porque ya no tiene sólo el nombre del Ego Superior sino que tienes el poder de pronunciar el nombre de la Mónada, ¿veis? Eso son mántrams, mántrams que te dan el poder de hablar siempre en nombre de la Gran Fraternidad, como se puede hablar siempre en nombre del Maestro, porque el Maestro sabe que no le puedes traicionar, ha depositado su confianza en ti porque realmente has sido digno de esta confianza a través de muchos años de estar en contacto con el Maestro y en contacto con la Gran Logia.

Pregunta. – ¿Nos podrías hablar un poco sobre el trabajo del Chohan del 2º Rayo, el Maestro Koot Humi?

Vicente. – Naturalmente. El trabajo del Maestro Koot Humi es el de establecer las bases del amor a través del 2º Rayo de Amor y de Sabiduría, y precisamente este Rayo de Amor y Sabiduría es el que está integrando los grupos esotéricos, más esta expresión poderosa del 1º Rayo que es el Maestro Morya. Ustedes saben que actualmente los dos Chohanes de Rayo, el Maestro Morya de 1º Rayo y el Maestro Koot Humi del 2º Rayo trabajan conjuntamente con el Maestro Conde de Saint Germain para establecer las bases mágicas de otra creación; primero, porque el Conde de Saint Germain -como le llaman en la Jerarquía- llevará adelante el trabajo del Manú preparando en América precisamente el resurgir de la 6ª Subraza de la 5ª Raza, y están empezando a surgir en



otras partes del mundo los rudimentos de aquello que será la 7ª Subraza de esta 5ª Raza, con la cual se entrará en una época, una era, donde el cerebro tendrá muchas más circunvalaciones y más puro en su aspecto físico para poder llevar adelante el gran proceso mágico de la existencia.

El amor unifica los corazones y la importancia del Maestro Koot Humi es porque es el discípulo directo del Bodhisattva, es decir, del Señor Maitreya, o sea, el Cristo, y se nos dice internamente que cuando Cristo haya cumplido su misión como el Instructor del Mundo será el Maestro Koot Humi quien será el Instructor del Mundo, y que ahora se está preparando, seguramente siempre, de acuerdo con la visión de los grandes videntes, de acuerdo con las instrucciones del Bodhisattva, el Señor Maitreya.

Y el Señor Maitreya, por su parte, es tan grande el amor que siente por la Humanidad que ha llevado por divisa en toda su existencia el canalizar las energías directas del Logos Solar, que es un Logos de 2º Rayo, así que fíjense ustedes la proyección 2º Rayo de este Universo de Amor se proyecta a través de Shamballa sobre el Corazón de Cristo y a través del Corazón de Cristo al corazón del Maestro Koot Humi y a través del Maestro Koot Humi y a través del Maestro Djwhal Khul -el Maestro Tibetano- al cual todos queremos tanto porque forma parte del concepto de todo cuanto estamos viviendo.

Por lo tanto, no podemos hablar de Koot Humi sin hablar del Maestro Tibetano; Él siempre dice: "Soy el Discípulo del Maestro Morya y del Maestro Koot Humi, yo soy su fiel sirviente". Un fiel sirviente que dentro de la Gran Logia es el Ser que más sabe sobre cosmogonía, más sobre los Siete Rayos, más sobre Astrología Esotérica. Ahí están sus libros, jamás podrán ser superados ni por terrestres ni por extraterrestres, está más allá de la concepción de los seres humanos corrientes, porque constituye la revelación de los principios de fraternidad expresados en forma de conocimientos que regirán hasta la 5ª Ronda, significan muchos millones de años.

Interlocutor. – Hoy hacemos horas extras.

Vicente. – Bien.

Pregunta. – Me permito rogar al Maestro si nos hablara sobre la precesión de los equinoccios, y si debe considerarse su aplicación en la confección de las cartas astrológicas individuales.

Vicente. – No ha sido nunca mi campo de trabajo la astrología, y debo reconocerlo, por lo tanto, esta pregunta para mí tenía que hacérsela a un astrólogo eficiente. Solamente decir lo que es una precesión de los equinoccios y que ustedes sabiendo lo que son la precesión de los equinoccios tuviesen en mente las características principales para hacer nuevos horóscopos a las gentes. La Tierra no es esférica totalmente, está achatada por los polos debido al movimiento de revolución o de rotación, esto hace que cada año se retrase cincuenta segundos antes de llegar al centro vernal de Aries, significa que cada año pierde cincuenta segundos, entonces el movimiento es hacia atrás, esto es exactamente lo que se llama *precesión de los equinoccios*. Los astrólogos tendrán que contar entonces con este movimiento, pero es un movimiento que es al revés del normal del que conocemos, el que va de oriente a occidente, sino que va de occidente a oriente, es algo que va en retrogradación, significa que va restando puntos al centro vernal de Aries. De ahí que ahora no tenemos ni las estaciones ni los cálculos horoscópicos perfectos debido a este movimiento de



retrogradación. Tendrán que tenerlo en cuenta los que crean horóscopos, los astrólogos, pero yo no soy astrólogo, por lo tanto, mi misión en este caso solamente es decir esto, que tendrán que estar muy atentos a los movimientos, el normal, el que es el movimiento normal de la Tierra y el del movimiento de retrogradación, que es el que hace que llegue siempre al punto vernal de Aries con cincuenta segundos de retraso. Tendrán que aplicarse a los cálculos horoscópicos del futuro.

Pregunta. – ¿Qué nos puede decir del planeta Vulcano?

Vicente. – ¿Cuál?

Pregunta. – Vulcano.

Vicente. – Ah; Pues muy poca cosa, porque todavía no ha surgido a la observación visual Vulcano. Vulcano constituye solamente una entidad planetaria tan cerca del Sol que no podemos percibirlo. Está entre Mercurio y el Sol, y tan cerca de Mercurio, que Mercurio tapa a Vulcano, porque es un movimiento muy rápido, pero va a influenciar mucho a los hombres del futuro por ser un planeta de 1^{er} Rayo influenciado por grandes potencias celestes que están en relación con la Osa Mayor y, por lo tanto, hay una vinculación entre Vulcano y Shamballa, porque refleja en cierta manera la fuerza de las constelaciones de la Osa Mayor y llega a nosotros a través de este Vulcano que no conocemos, pero que se observa subjetivamente su poder sobre nosotros, trae como consecuencia una actividad completamente nueva, que es la actividad que junto con Urano constituirán las bases de la 5^a Ronda, y falta mucho para esto ¿verdad?, pero cuando surja Vulcano sus efectos serán más translúcidos, más objetivos, y entonces viviremos la vida de Vulcano.

Ahora solamente hablamos de Vulcano como un astro del cual nos habla el Maestro Tibetano, un astro que por su propia proyección vino oculto por el propio disco del Sol, lleva la fuerza del Sol, y el Sol dentro de sus características imprime una velocidad extraordinaria por su rotación a este planeta, el cual está viviendo dentro de la luz del Sol, lo cual indica su importancia desde el ángulo esotérico. No buscamos su volumen, buscamos la intensidad vibratoria de Vulcano, y esto también pertenece a los horóscopos del futuro. Ahora solamente se está trabajando sobre Vulcano dentro de la Jerarquía, cuando se confeccionan los mapas que corresponden a las situaciones planetarias, pero los observadores, los astrólogos convencionales no saben nada de Vulcano y, por lo tanto, no pueden utilizar su fuerza.

Pregunta. – ¿Qué es la música de las esferas y la música de los ángeles?

Vicente. – Yo diría que es la misma cosa. ¿A qué llamamos música de las esferas? Cada planeta es un cuerpo celeste vivificado por una entidad, esta entidad tiene un propósito, una ley, tiene un sonido característico y también tiene una forma geométrica definida que es la forma geométrica de todos sus reinos, de todas sus especies y de todo su conjunto, digamos, celeste, entonces, cuando está en esta orbitación tan grande como la que produce el movimiento de rotación y el movimiento de traslación, este sonido del propio Logos del planeta, al rasgar los éteres del espacio siguiendo su propia eclíptica emite un sonido, un sonido que a falta de otra descripción se denomina la música de las esferas, y los Logos son reconocidos por su propia música, tal como se lee en *el Libro de los Iniciados*. La música condiciona la vida del Logos, y el Logos se muestra en su verdadera expresión como mántram a través de su música, así que imagínense ustedes dentro sólo de nuestro universo la música de las esferas que constituyen todos y cada uno de los planetas oscilando



dentro de la gran elipse del Sol en su movimiento de traslación alrededor de centros mayores, se crea una sinfonía; una sinfonía creada por todas las notas de las esferas en movimiento y esto solamente puede percibirlo el gran Rishi o los grandes Rishis del espacio, Logos que están observando la Tierra como nosotros observamos un pequeño gusano. ¿Se dan cuenta de la tremenda importancia de esta afirmación y la grandeza del Cosmos que va implícita en la misma?

Pregunta. – ¿Nos podría usted hablar más profundamente del Reino de Dios?

Vicente. – ¿Qué es el Reino de Dios? El Reino de Dios está aquí, pero nosotros hemos situado el Reino de Dios allí arriba, así, textualmente y, entonces, hemos creado una distancia tan grande entre nosotros y el Reino de Dios que viendo que no puede ser ponderado, que no puede ser alcanzado, se constituye en un mito y el mito de Dios es el que monopolizamos nosotros ¿verdad? Pero, si yo digo que el Reino de Dios está aquí en nosotros es porque el ser humano tiene un corazón, y que este corazón es una constante cósmica que está unida a la sinfonía de las esferas, y el corazón tiene su propio sonido, su propia voz, que no es la voz que tenemos actualmente sino que responde a la voz de lo que seremos en el futuro, que es aquel mántram que será evocado cuando conozcamos nuestro propio nombre. Así que vayan encadenando por analogía todo cuanto estamos diciendo. La música de las esferas es la música del corazón, cuando el corazón ha sido desarrollado y plenamente comprendido.

Pregunta. – El hecho de que el planeta Tierra y Plutón no sean considerados planetas sagrados ¿tiene mucha, muchísima importancia para la evolución nuestra en el futuro?

Vicente. – Naturalmente que un planeta sagrado tiene una mayor profundidad espiritual de visión. ¿Qué es exactamente un planeta sagrado y por qué nuestro planeta no es sagrado? Porque desde el punto de vista esotérico un planeta es sagrado cuando su Logos regente ha adquirido la 5ª Iniciación Cósmica, es como si fuese un Adepto dentro ya de la Logia de Sirio. Un Adepto de nuestro planeta puede ser un pequeño iniciado en la Gran Logia de Sirio y un gran Adepto acá puede ser también un gran Maestro allá, pero el contexto general del planeta no tiene caracteres sagrados porque nuestro Logos recién ahora está recibiendo o en trance de recibir la 4ª Iniciación Cósmica.

De ahí la importancia de los momentos actuales. Solamente la analogía, 4ª Iniciación Cósmica, 4º Planeta que es la Tierra, o el 4º Esquema, esta Tierra está recorriendo su 4ª Ronda dentro de una 4ª Cadena de mundos, se da la circunstancia de que nuestro universo es de 4º Orden, es decir, que es un universo físico como el nuestro, el planeta. Por lo tanto, ni el Logos Solar dentro del concierto de los Dioses contiene un universo sagrado, ni la Tierra tampoco puede ser un planeta sagrado por cuanto su Logos está recorriendo su 4ª Ronda que es la física. El 4º Planeta en su 4ª Ronda, en su 4ª Cadena, es físico completamente y nunca se recibe la iniciación de Adepto cuando se está dentro de un planeta físico o dentro de un universo físico. Ni Plutón, ni Marte, ni la Tierra son planetas sagrados; en cambio Vulcano, Mercurio, Venus, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno son planetas sagrados, porque sus Logos Regentes ya recibieron la 5ª Iniciación Cósmica, son Adeptos Cósmicos, y nuestro Logos y el Logos de Plutón y el Logos de Marte están recién ahora unos la 3ª Iniciación y nuestro Logos Planetario la 4ª Iniciación. Y por esto hay tantas dificultades y tantos problemas en la Humanidad y en el planeta entero.



Interlocutor. – Muchísimas gracias.

Vicente. – ¿Quedan muchas preguntas?

Interlocutor. – Para las expectativas sólo quedan seis preguntas.

Vicente. – Si es rápido sintetizaré.

Pregunta. – Bien, una dice: ¿Cuáles son los Doce Trabajos de Hércules?

Vicente. – Los Doce Trabajos de Hércules es la perfección que tiene que adquirir el discípulo en todas y cada una de las constelaciones del Zodíaco. Las doce constelaciones del Zodíaco se reflejan en el chacra cardíaco que tiene doce pétalos, es decir, que en cada encarnación el discípulo pertenece a un Rayo y a un Signo Astrológico, y cuando va trabajando a través de los pétalos está uniendo estos pétalos con cada una de las constelaciones del Zodíaco utilizando las leyes básicas de la analogía.

Pregunta. – Dice: Ser en el otro y estar remitido a él y sin ese Ser no ser nada. ¿Es positivo?

Vicente. – No sé porque es un galimatías esto. Mis palabras suelen ser muy claras. No busco doble sentido, por lo tanto, puede ser algo importante para la persona que lo ha formulado, pero aquí hablamos de cosas concretas y definidas. No vamos a buscar la semántica. No tengo grandes estudios sobre semántica, trato de utilizar lo más correctamente que puedo mi pensamiento y mis palabras y a esto se reduce todo.

Pregunta. – Bien, ¿qué relación hay entre la intuición y la imaginación?

Vicente. – La imaginación proviene del cuerpo astral y la intuición proviene del plano búdico. Hay una tremenda diferencia ¿verdad? Cuando imaginamos decimos que pensamos, no es verdad, la imaginación nada tiene que ver con la mente, es cosa del corazón y la intuición tampoco tiene que ver con la mente, es cosa del plano búdico. Con el tiempo la imaginación se hará intuición de la misma manera que el intelecto se convertirá en algo superior también.

Pregunta. – Hay que meditar, ¿cómo?

Vicente. – Hay que meditar...ya buscan una disciplina ¿verdad? y yo nunca doy disciplinas porque nunca las he observado. Quizás lleguen momentos en que vas de una manera u otra o parece que vayas a remolque de las circunstancias, porque te entregues al fluir de la vida y nunca sabes lo que va a pasar, pero al final todo es bueno y sin meditación o meditando constantemente, como digo, porque cuando hablamos de meditación hablamos en conceptos de tiempo y decimos: voy a retirarme unos minutos o varios momentos durante el día para dedicarlos a la meditación y durante el resto del día ¿qué? Entonces, la fórmula mágica es estar atentos siempre.

Si está meditando muy bien, estemos atentos, pero el momento manda siempre en la meditación. Nosotros queremos que el momento del tiempo se plegue a nuestro interés por crecer espiritualmente, lo cual es una ilusión, porque nunca hay que crecer ¿verdad? hay que ser simplemente. Entonces, si estamos atentos estamos meditando. La meditación es la atención constante a todo cuanto está surgiendo en la vida de la Naturaleza, constituye nuestro vínculo permanente con la Vida de Dios, además si estamos atentos a la Vida de Dios, que es la Naturaleza, que son los acontecimientos, estamos atentos a nuestro destino, a nuestro karma y



entonces existe esta formulación tremenda de lo que es el karma, de lo que es el destino. Yo diría ¿es falta de atención? Cuando estamos atentos, muy atentos y la atención perdura como conciencia meditativa, conciencia sin interrupción, entonces se produce el gran cambio en nuestra vida, entonces estamos meditando realmente.

Pregunta. – La última pregunta. El Maestro Tibetano sólo le dedica cinco tomos..., dice: ¿Qué son los Siete Rayos?

Vicente. – (*Risas*) Los Siete Rayos. Voy a tratar de reducirlo a términos rápidos y sintéticos. Los Siete Rayos son siete corrientes de energía que surgen de la Conciencia Central, la cual a su vez es la proyección de un sólo tipo de energía cósmica, es decir, que nuestro universo está constituido por siete grandes Entidades que llamamos Rayos y estos Rayos provienen de una amplitud cósmica superior a la concebible, están por encima de nosotros. Cuando uno de los Rayos cósmicos penetra en el corazón de un Logos Creador se bifurca en siete corrientes subalternas, así nuestro Rayo, el 2º como Universo, se distingue en siete subrayos y cada uno de los subrayos del 2º Rayo esencial es un Rayo reconocido por nosotros. Es decir, siete corrientes de energía que al propio tiempo están tratando de proyectar siete virtudes esenciales del Creador. Los Siete Rayos a través de los siete planetas sagrados, que los hemos mencionado, están trayendo al Cosmos una energía del 2º Rayo diferenciado en siete subrayos, es decir, que cualquier tipo de Rayo que conocemos es siempre un subrayo de un 2º Rayo que es el que condiciona nuestro universo. Nuestro planeta Tierra pertenece al 3º Subrayo del 2º Rayo Cósmico. Le llamamos el 3º Rayo, como Júpiter es el 2º Rayo. De ahí que, en términos sagrados, la vida de Júpiter como Logos y la vida del Logos Solar como principio unificador de todos los Rayos es idéntico al amor que sentía, según se nos dice, Cristo por Juan, porque Cristo y Juan constituían una tremenda personalidad cósmica en virtud de las leyes del 2º Rayo. No amaba Cristo más a Juan porque fuese Juan, sino que Juan en virtud de su propio Rayo, que era el propio Rayo del Señor Maitreya, extraía más amor del corazón del Maestro. Así Júpiter, ¿por qué es el más importante del Sistema Solar? Porque a igual que Juan adquiere en virtud del 2º Rayo más amor del Logos Solar, que el que puede contener otro tipo de planeta en nuestro universo.

Y ahora un poco de meditación o de silencio, y habremos terminado esta conversación con la cual no digo adiós sino hasta siempre.

(Silencio...)

¡Que el Maestro les bendiga!

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Buenos Aires, 15 de Diciembre 1985

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 27 de Abril de 2007
